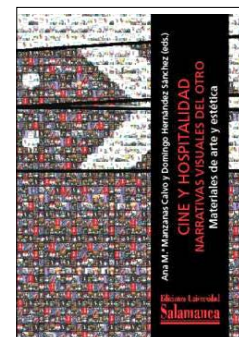


Cine y hospitalidad: narrativas visuales del otro. Materiales de arte y estética

Domingo Hernández Sánchez y Ana M^a Manzananas Calvo (Eds.)
Ediciones Universidad de Salamanca. Colección Libros Prácticos.
Salamanca, 2021
308 p.
ISBN: 978-84-1311-415-6



En un mundo cada vez más individualista, en el que unos se encierran y esconden de los otros, creando muros tan infranqueables como nocivos para ambas partes, la pantalla del cine surge como un excelente medio para dialogar sobre un nosotros común, compuesto de unos y otros. La mirada del cine ofrece una crítica visible frente a la hostilidad hacia el otro, que es retratado como víctima sin capacidad de defenderse.

Cine y hospitalidad. Narrativas visuales del otro nace como una herramienta indispensable para hablar del otro, del recién llegado a la tierra de promisión, donde encuentra en muchos casos una mezcla entre hospitalidad y hostilidad, que Derriba ha unificado en el término *hostipitalidad*, concepto que varios autores analizan en sus distintos estudios.

El libro está dividido en seis apartados que tratan de una forma dinámica y amena diversos aspectos de la hospitalidad: la dimensión económica, el sueño europeo, la *hostipitalidad*, los espacios para la comunicación, la identidad y las presencias espectrales. Al final de cada capítulo se incluye una pequeña bibliografía que permite acudir a las fuentes consultadas.

El inmigrante, en muchos casos, encuentra hospitalidad en ciudadanos de a pie, frente a una hostilidad oficial y burocrática, carente de alma y sentimientos. A veces ocurre al revés, el otro tropieza con un odio intransigente de vecinos racistas y xenófobos, mientras recibe apoyo de instancias oficiales para salir

adelante. En ocasiones, la hostilidad procede de empresarios que contratan ilegalmente a inmigrantes que maltratan a su antojo; frente a otros patronos que, haciendo gala de una real hospitalidad, acuerdan unas condiciones laborales dignas y tratan al foráneo como a un igual que pasa por un momento complejo. Las combinaciones son variadas, y el extranjero muchas veces asiste atónito a las pasiones que despierta su presencia sin poder hacer nada o casi nada al respecto, porque, como afirma Ana M^a Manzananas, el “destino de los migrantes se puede resumir en que nunca pueden tomar decisiones sobre su vida porque siempre están en manos de otros” (p. 37). Hay veces que un manojo de billetes o una deuda contraída es el precio de la esclavitud moderna.

En varios capítulos del primer apartado del libro se habla de la hospitalidad canibal de Occidente, refiriéndose, no solo a esa ferocidad e inhumanidad para apropiarse del inmigrante a través de un trabajo exhaustivo y precariamente remunerado, sino también para apoderarse literalmente del cuerpo del inmigrante (el otro) a través del tráfico de órganos o incluso del homicidio.

Otros capítulos –por ejemplo, cuando se analiza la película *La promesa* (Jean-Pierre y Luc Dardenne, 1996)– profundizan en la experiencia del encuentro con el otro, rutina que conduce, por parte del anfitrión a una ineludible responsabilidad hacia el recién llegado (huésped). En ocasiones, ese encuentro

supone una liberación interior para ambos, hecha de pequeños momentos que constituyen un efectivo encuentro entre personas, pues, como asegura Martin O'Shaughnessy, “a un nivel más local e individual ocurre algo que podríamos reconocer como un acto de verdadera hospitalidad” (p. 148), como el que tiene lugar entre Tanya y Alfie en *Last Resort* (Pawel Pawlikowski, 2000). Gracias a la ayuda que Alfie proporciona a Tanya, ella puede comunicarse con los suyos, decorar su apartamento y ser admirada como artista.

En el capítulo “El umbral tirolés de la *hospitalidad*”, los interlocutores tiroleños a los que entrevista el director de la película *El muro fronterizo* (Nicolaus Geyrhalt, 2018) “ofrecen pistas sobre cómo contrarrestar y eliminar la negatividad y la agitación del miedo que rodea la inmigración a través de la educación” (Cannon, p. 142). Cultura y enseñanza son dos vigorosos instrumentos para superar la aprensión hacia el otro y lograr una beneficiosa colaboración que dé lugar a esa hospitalidad “incorruptible, irrefragable, que no es fruto del debate entre el *sí* y el *no*. [...] Una hospitalidad que es ya amistad, que desborda todo sistema de obligación, puro derroche sin elección.” (Fernández-Jáuregui, p. 159). Es la hospitalidad que despliega Marcel con el pequeño Idrissa en la película *El Havre* (2011), de Aki Karismäki, otro de los *films* examinados en el libro.

Encontramos en el libro sugestivas reflexiones sobre la lengua y la hospitalidad. El idioma del anfitrión puede convertirse en una imposición más hacia el huésped que, de no dominarlo, supone una marginación adicional para el otro. Hablar con fluidez la lengua del país es “el punto de acceso a un mundo laboral más hospitalario”. (Oliveira, p. 176). El idioma –junto a otros factores analizados– puede constituir un serio obstáculo para el recién llegado: la “estancia en el país de acogida está marcada por su transformación en un ser inferior, un estatus que, de forma automática, le otorgan los ciudadanos, las instituciones, el protocolo de las metrópolis y los giros idiomáticos de la lengua de acogida.” (Berger y Mohr, 2010: 117).” (Manzanas, p. 54).

La duración de la estancia también es un factor clave para la bienvenida o el rechazo, como expone Sofía Oliveira en su estudio sobre *Jean Charles* (Henrique Goldman, 2009): “si el extranjero desea disfrutar de una estancia de corta permanencia, como es el caso del turismo, su acogida resultará amigable. Ahora bien, si la estancia se pretende duradera, como solicita todo contexto de inmigración, la llegada del extranjero será percibida como una amenaza”.

Los veintinueve investigadores/as que intervienen en el libro analizan con claridad, interés y originalidad diversos aspectos de la hospitalidad, de la mano de películas que versan sobre el otro y su acogida. Al inicio de cada capítulo se muestra una imagen de la película, el título, su director/a y un código QR que permite a los lectores acceder al tráiler de cada historia.

Se estudian largometrajes como *Beautiful*, (Alejandro González Iñárritu, 2010), *El Havre* (Aki Karismäki, 2011), *Dheepan* (Jacques Audiard, 2015), *En un mundo libre* (Ken Loach, 2007), *Quiero ser como Beckham* (Gurinder Chadha, 2002), y así, hasta completar la lista de treinta y dos películas. Entre ellas, hay también algún medimetro, como *Hatch* (Christoph Kuschig, 2012), que examina la hostilidad contra el derecho de los inmigrantes a tener hijos o el de los homosexuales a ser padres. Y se echa de menos alguna mención a los derechos de la bebé –desprotegida, inmigrante y menor– sometida a la hostilidad de su propio padre.

Sin duda, el cine demuestra ser un excelente medio para tratar temas sociales tan actuales y sugerentes como el otro, centrándose el libro principalmente en la inmigración. Así lo constata *Cine y hospitalidad. Narrativas visuales del otro*, una interesante e ilustrativa publicación que ahonda con conocimiento y acierto en la hospitalidad hacia el extranjero, el diferente, el recién llegado..., el otro.

Javier Figuro Espadas
Universidad CEU San Pablo